

24
Zij



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

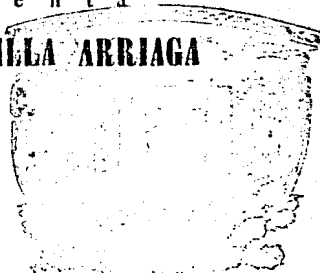
VASCONCELOS ESCRITOR

TESINA

Que para obtener la Licenciatura en LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

presenta

LETICIA PADILLA ARRIAGA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

★ AÑO 1987
AGO. 18 1987 ☆

SECRETARIA DE ASUNTOS ESCOLARES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	pág.
Introducción	1
I. Marco histórico-cultural	
a) Del porfirismo al maderismo	4
b) El Positivismo en Mexico	12
c) El Ateneo de la Juventud	15
II. Formación intelectual y literaria de Vasconcelos.	
a) El político	17
b) El filósofo	20
c) El escritor	23
III. Vasconcelos y la cultura.	
- Departamento escolar	27
- Departamento de educación y cultura indígena ..	29
- Departamento de bibliotecas	29
- Departamento de bellas artes	30
IV. <u>Ulises criollo</u>	
a) Contextos ideológicos en el <u>Ulises criollo</u> ...	32
1. Religión	34
2. Filosofía	34
3. Moral	35
b) Género literario del <u>Ulises criollo</u>	
- Ensayo	37
- Biografía novelada	37
Crónica	42
Conclusiones	48
Bibliografía	50

INTRODUCCION

El presente trabajo pretende acercarse, de manera monográfica, al escritor José Vasconcelos, hombre cuyos aciertos desgraciadamente no han sido reconocidos en su totalidad por la crítica. El tema obedece a que, la crítica ha olvidado hacer estudios profundos; sobre el Vasconcelos escritor por tal motivo, mi investigación intenta revalorarlo y, siendo optimistas, establecer la pauta para -- futuros trabajos al respecto.

¿Por qué no se le ha dado a su obra la importancia que merece? Tal vez se ha alabado al político, pero no al educador ni al escritor. En fin, se ha hecho caso omiso del humanista. Este será -- uno de los puntos fundamentales que arribaré para apoyar mi tesis, la que no es otra cosa que demostrar la gran cultura de que Vasconcelos fue poseedor, a través del análisis del Ulises criollo. Por tanto, no pretendo entrar en la polémica de si fue congruente o no con su posición política; tampoco me corresponde discernir en este breve espacio sobre su vida personal. Lo que sí pretendo es rescatar el valor de su obra, en cuanto a que un hombre como Vasconcelos, agudo observador de su entorno, tuvo que dejar huella en su gente, aun en los que lo hemos leído después de tantos años.

El conocimiento excesivo del maestro Vasconcelos le permitió -- ser auténticamente sencillo al escribir; novelar con la elegancia -- de la difícil sencillez la realidad de su momento. Es importante resaltar como característica distintiva de las novelas de la Revolución, su espíritu polémico, de desencanto y resentimiento, además -- del equilibrio en el manejo de su realidad exterior y el análisis -- de su propio espíritu. Todos sabemos que una descripción realista acerca más al lector, y permite finalmente que éste asimile con ma-

yor eficacia que cuando se utilizan recursos retóricos, en muchas ocasiones crípticos.

Haber conocido tanto de la vida, de lugares y costumbres, a la gente misma, dio a Vasconcelos la oportunidad de transmitir literariamente, y de manera grandiosa, el amor a lo propio y a lo ajeno, la cultura sin más.

Con el Ulises criollo, en fin, pudo viajar toda la gente que no tenía posibilidades; conocer aquel mundo griego accesible sólo para los letrados; mirar a través del cerrojo la cotidianidad de la burguesía, del marginado y de la clase media.

¿Por qué el Ulises criollo? Primero que nada, ésta fue su mejor obra; sólo en ella pudo plasmar cabalmente su dicotomía, -- esto es, autobiografiando su personalidad; describiendo al mundo que lo rodeaba.

Para lograr mi objetivo, considero necesario colocar en primer término este último aspecto de la vida de Vasconcelos. Por ello, el primer capítulo considera al porfiriato, sus valores políticos y morales, así como el lugar que la cultura ocupaba. Parte importante será el encuentro que Vasconcelos tuvo con el maderismo, porque éste significó el cambio en la actitud vasconcelista.

En el capítulo dos ya me refiero a la personalidad de Vasconcelos, producto de su formación intelectual, de su muy particular manera de ver el mundo, y de su relación con los puestos públicos, los que le permiten tener una visión más completa de su realidad, y éste es mi tercer capítulo, la expresión cultural de su país. Todo lo anterior sirve de marco para llegar a ubicar y comprender, tanto el contenido como la expresión del Ulises criollo, lo que corresponde al cuarto y último capítulo.

Creo pertinente indicar algunos inconvenientes con los que tropecé para realizar la última parte de mi trabajo: uno de ellos fue, como ya lo mencioné, la falta de fuentes, mismas que siempre marcan la pauta para iniciar una nueva investigación sobre determinado tema; otra consistió en lo inaccesible de algunos textos, sólo disponibles en una lengua ajena a mis conocimientos. Por lo demás, la naturaleza de una tesina excluye el acercamiento a la obra completa, demasiado vasta en este caso.

I. MARCO HISTORICO-CULTURAL

A) Del Porfirismo a Madero.

"La historia moderna de México comienza con una caída y acaba con otra caída. La primera en julio de 1867, al derrumbarse el imperio de Maximiliano, y concluye en mayo de 1911, cuando se desploma el gobierno de Porfirio Díaz".¹ El 15 de julio de 1867 Juárez entra a la capital, celebrando la victoria de la República; ese mismo día Porfirio Díaz anuncia su decisión de retirarse del ejército, declarando que se dedicará a la agricultura en su finca La Noria, cercana a la ciudad de Oaxaca; pero tres meses después figura como rival de Juárez en la sucesión presidencial de diciembre de 1867. Esto fue claro presagio de la firmeza con que Juárez se lanzaba a la vida política. Pierde Porfirio Díaz las elecciones, regresa a La Noria y pretende la gubernatura de los estados de Morelos y de México. Fracasa en sus dos primeros empeños, pero en el tercero vence.

En los comicios de 1871, Díaz figura nuevamente como candidato a la presidencia. El triunfador es Juárez, quien a los pocos meses muere. Poco después Porfirio Díaz se levanta en armas contra el vicepresidente Lerdo de Tejada, en 1876, triunfa en la batalla de Tecocac, en noviembre de ese año. Se hace presidente -- constitucional de México en mayo de 1877; el gobierno de E.U. se niega a reconocerlo a menos que satisfaga ciertas exigencias. -- Uno de los motivos por los que Díaz logra llegar a la presidencia, fue el contenido de los planes que sustentaban su rebelión ("La Noria", 1871, y "Tuxtepec", 1876), en los cuales se afirmaba que -

1. Cosío Villegas, Daniel. Historia mínima de México, p. 117.

ningún presidente debería reelegirse, ya que esto entorpecería el progreso del país y el prestigio militar ya adquirido en esos -- años.

"El México de 1876 estaba lejos de ser una nación integrada (...); la estructura de clase básica del periodo colonial había - cambiado muy poco en el medio siglo transcurrido desde la independencia".² La división de clases, de acuerdo con el presagio y - la riqueza, era la siguiente: criollos, mestizos e indios. Cada grupo tenía una función especial; el más importante era el segundo, porque incluía a la mayor parte de la población "y albergaba el germen de un nacionalismo estridente (...)",³ además, porque daba apoyo a Díaz a cambio de concesiones como el otorgamiento de cargos de prestigio social. A los criollos clericales, de quienes también recibía gran aceptación, les permitió ignorar las Leyes de Reforma, aunque teóricamente siguieran vigentes. Los indios, en cambio, permanecieron al margen de cualquier privilegio, por considerarlos una raza insignificante.

El gobierno de Díaz consistió básicamente en tres etapas: durante la primera se rodeó de militares, juaristas y lerdistas, -- así como de muchos viejos militares imperialistas que llamó nuevamente al ejército o a ocupar puestos públicos. Durante esta época desaparecieron ciertos personajes que hubieran podido ser peligrosos competidores en sus deseos de ocupar el gobierno nacional.

La segunda etapa arranca del año 1895, o auge del Porfirismo, cuya fuerza se debió, entre otras cosas, a la sangrienta hostilidad hacia algunas zonas del país, y a la persecución del bandidaje que infestaba los caminos y pequeños poblados. Esto se resol

2. Romero Flores, Jesús, Síntesis histórica de la Revolución Mexicana, p. 12, 13
3. Cumberland, Charles, Madero y la Revolución mexicana, p. 12.

vió con el establecimiento de fuerzas rurales y de prefectos políticos que dependían directamente del poder ejecutivo y nulificaban, casi en su totalidad, la acción de los ayuntamientos. Tales instancias fueron temidas por los procedimientos de que se valían para ejercer su autoridad. Entre los más notables abusos ejecutados por dichos prefectos en la época a que nos venimos refiriendo, puede citarse el traslado de personas poco gratas a las autoridades, hacia lugares insalubres.

Otra no menos importante razón para que Díaz se afirmara en el poder, fue el crecimiento económico que en esos años alcanzó el país, con base en medidas tales como: reconversión de la deuda externa; la instalación del sistema de alumbrado y la red ferroviaria, con posteriores ampliaciones importantes; apertura de un gran número de establecimientos bancarios, de comercios para expender productos de importación, de fábricas y empresas, todo en manos de extranjeros que disfrutaban de grandes concesiones y facilidades, entre ellas la exención de impuestos, por lo que aquéllos llegaron a constituir el sector más rico y la casta más privilegiada del país.

Díaz favoreció la inversión extranjera desde el inicio de su gobierno, incluso con reformas legislativas (Código Minero). -- Más tarde aparecieron las comunicaciones: postal, telegráfica y aun telefónica. En suma, el país en su conjunto mejoró su economía en un grado y una extensión nunca antes vistos. A partir de entonces hubo un gran cambio de la estratificación social; se agudizó la diferencia entre ricos y pobres; muy pronto la riqueza -- quedó en unas cuantas manos.

La idea que Díaz tenía de un gobernante era que debía hacer "poca política y mucha administración"; con el tiempo quedó en ce ro política, cien administración".⁴ Tan breve y tan sencilla --

4. Cosío Villegas, op. cit., p. 120.

como parece esta premisa, en el fondo implicaba que trazar el camino conveniente al país, así como determinar los medios de salvar los obstáculos que en él se presentaran, quedaba a cargo del presidente de la República; las cámaras de senadores y diputados deberían aprobar lo que el presidente les propusiera, porque ellas carecían de la información técnica que le dan al presidente sus secretarías de Estado, y porque éste no tenía otro afán que el desinteresado de servir al país; la opinión pública y el pueblo debían de confiar en la habilidad y el patriotismo de su presidente, y renovar esa confianza al palpar los frutos benéficos de su acción; la fórmula significa que la confrontación abierta, pública, de intereses, opiniones o sentimientos opuestos, resultaba estéril, y lo único fecundo era la acción presidencial, encaminada siempre al progreso material, manteniendo el orden y la paz como su condición necesaria. Su fórmula dio resultado, hubo paz y crecimiento económico.

El clero por su parte, al gozar de absoluto disimulo en el cumplimiento de las Leyes de Reforma, también acumuló capitales y ensanchó sus dominios. Creó nuevas diócesis para controlar de manera inmediata a la feligresía y obtener de ella los tributos correspondientes. En 1895 el episcopado acrecentó su fuerza y poderío, so pretexto de la coronación de la Guadalupana: con la organización de infinidad de peregrinaciones, inició un buen número de empresas bancarias y comerciales.

La propaganda obtenida de la prensa subvencionada hizo aparecer a Porfirio Díaz como "el Héroe de la Paz", como el librador de importantes batallas contra la intervención francesa, la norteamericana, e inclusive contra el anticonstitucionalismo representado por Juárez. La opinión pública también se había deslumbrado, ésta es la última etapa, vino la decadencia por ley natural. Muchos años en el poder, anciandad, y principalmente, abusos de quienes se incluían en el "círculo de amigos del general Díaz", -

fueron las causas medulares de la caída del rebelde de Tuxtepec. A finales de siglo aparecieron "los científicos", grupo dirigido por Manuel Romero Rubio, suegro de Díaz --algunos miembros ocuparon nombramientos en su gabinete--, para el cual era necesario --mantener el sistema de gobierno de Díaz, en ese momento y aún --después de su muerte. "Los científicos" llegaron a ser temibles, odiados y de gran poder político; todo su apoyo se dirigió hacia la clase superior. Se dice que su mayor aportación fue -- el desarrollo económico de México.

En este período hay una serie de levantamientos laborales. Las ideas anarquistas y sindicales ya habían penetrado en México a través de los hermanos Flores Magón, despertando a los trabajadores, y dando lugar al primer movimiento político: la huelga de Cananea (1906). Después se dio la de Río Blanco (1907). La -- prensa de oposición atacaba la figura de Díaz en sus principales publicaciones: Regeneración, El Hijo del Ahuizote, El Diablo Bro--mista, El Chile Piquín, El Papagayo, El Change, Don Cucufate, La Banda Negra, La Chintatlahua. Estos medios informativos eran --afines al socialismo, al anarquismo y al sindicalismo. Díaz --creyó que no merecían su atención, sin darse cuenta de la revolu--ción social que se estaba gestando.

En 1908, un periodista estadounidense de apellido Creelman, hace una entrevista a Díaz. "En este artículo por primera vez se calificaba la obra del general Díaz de fracaso político y so--cial (...) habla de aquel porfirismo".⁵ El gran dominador, --ahora cansado, hacía un llamado al pueblo mexicano para que lo ayudara, pero éste no quiso atenderlo y se lanzó al motín. En

aquel diálogo, Díaz aseguraba que la paz y el progreso, las dos mejores columnas de su obra, amenazaban con derrumbarse. Se miraba como el último de los hombres necesarios para la historia de México, pero afirmaba haber acertado hasta casi desaparecer la distancia que hubo entre una ley constitucional avanzada y un pueblo sin educación política. Nadie quiso arriesgarse a publicar dicho artículo, mismo que apareció hasta 1909 en El voto de Veracruz. Porfirio Díaz iba perdiendo vertiginosamente el apoyo de todos; los poderosos le volvieron las espaldas; éstos mismos hicieron posible la revolución, sin siquiera prever sus consecuencias. En 1909 se funda el Club Central Reyista; en ese mismo año nació el Partido Antirreeleccionista, además de varias agrupaciones independientes.

En esos momentos se observó un gran entusiasmo que permitía sobrevivir a la actitud represiva del Estado. De tal manera, el 15 de Abril de 1910 el partido Antirreeleccionista pudo celebrar una convención nacional en el Trivoli del Eliseo de la Ciudad de México, durante la cual Francisco I. Madero es lanzado como candidato a la presidencia. De este hecho arrancó propiamente la Revolución Mexicana. Madero inicia su campaña electoral, recorriendo gran parte del territorio nacional. Primero la burla, después la alarma y por último la represión serán las resuestas que la campaña de Madero habría de tener en los círculos de gobierno.

En 1910, Porfirio Díaz, de 80 años, se reelige por sexta vez consecutiva, no obstante que dos años antes, en su conversación con Creelman, aseveró que su sucesor debía ser elegido en forma democrática. Así pues, su imagen desembocaba en la paradoja de un presente de fuerza incontestable, y al mismo tiempo, de una inminente debilidad. El 4 de octubre Madero contempla -

el proceso electoral en una cárcel. Ese mismo día, el congreso declara vicepresidente a Ramón Corral.

El 5 de octubre, Madero cruza la frontera de los Estados Unidos. La revolución se perfilaba. Desde su exilio Madero denuncia el fraude electoral de junio; desconoce los poderes constituidos, declara que ocupará la presidencia en forma provisional hasta la realización de nuevas elecciones; propone corregir los abusos del porfirismo, y hace un llamado para que el pueblo se levante en armas el día 20 de noviembre. Estas declaraciones constituían en esencia el Plan de San Luis, cuya síntesis y lema era: "Sufragio efectivo. No reelección". Consigna elaborada por José Vasconcellos.

Los levantamientos se verificaron acaudillados por Abraham González, Orozco, Villa y Zapata. Finalmente Díaz renuncia a la presidencia y abandona el país. Después de seis meses de lucha, triunfa la Revolución.

Madero asumió el poder con el partido seriamente desavenido. La prueba más clara fue el alzamiento de Zapata, amparado en el Plan de Ayala, a escasos 20 días de haber ocupado Madero la presidencia. Para el nuevo presidente de México, el camino verdadero era la ley y sólo por sus cauces deberían encontrar solución los grandes problemas nacionales; ahora todo tendría que hacerse por el camino derecho. Políticamente, Madero resultó víctima de su celo democrático, se impidió comprender la necesidad de un gobierno unilateral y monolítico que hiciera posible consolidar la victoria. El juego democrático funcionó demasiado pronto. Luis Cabrera, Gustavo A. Madero y Serapio Rendón intentaron vanamente dotar a la Revolución de un gobierno fuerte. Momento a momento, la situación del país se hizo más compleja. El clima de inseguridad que se vivía preocupó hondamente a los dueños del poder económico.

Para ellos, la paz y la seguridad unían condiciones esenciales de su existencia y prosperidad: Madero era incapaz de ordenar al país, se requería de una acción enérgica contra su gobierno. Con mayor razón cuando aquél se atrevió a corregir la situación ilegal lograda por algunos inversionistas extranjeros. Sucedió entonces que Victoriano Huerta y Félix Díaz, coludidos con el embajador estadounidense Henry Lane Wilson, quien decía que Madero decía que Madero debía ser encerrado en un manicomio, deciden desconocer el gobierno de éste, y nombrar a Huerta en su lugar. El "pacto de la embajada" queda sellado el 18 de febrero de 1913; -- tal documento incluía convenios de tipo económico con los Estados Unidos.

Madero no estaba ajeno a lo que se tramaba a sus espaldas, pero junto con Pino Suárez fue hecho prisionero y encerrado en -- una habitación del Palacio Nacional. Gustavo A. Madero era también injuriado y vejado. Más tarde Madero y Pino Suárez fueron trasladados a la penitenciaría y asesinados a un ostado de ella por Francisco Cárdenas y Rafael Pimenta.

B) El positivismo en México.

El porfirismo necesitó de una filosofía que le sirviera de instrumento ideológico y político. Esta fue el positivismo, llevado a México durante el último tercio del XIX. A partir de entonces y en todo el tiempo que Díaz se mantuvo en el poder, fue la base del sistema educativo. Pero remitámonos primero al significado del término. Suele hablarse del positivismo en dos acepciones: la influencia del pensamiento de Comte en México, y toda doctrina que exalta el valor de la ciencia, principalmente el darwinismo y el evolucionismo de Spencer, los cuales presentan paralelismo con la Teoría de Comte.

Cuando Juárez ocupaba la presidencia, encargó a Gabino Barreda reorganizar los programas educativos. Durante el porfirismo, con la excusa de que acogía en su seno todas las formas del pensamiento, fue el elemento ordenador y la herramienta perfecta para someter al pueblo. Políticamente, esta nueva concepción de la realidad estuvo representada por el grupo de "los científicos", quienes, junto con los porfiristas, argumentaban buscar únicamente la paz y el orden del país. Según ellos, la ciencia resolvía los conflictos sociales, atendiendo a las leyes biológicas de la supervivencia del más fuerte. Sólo los más fuertes deberían sobrevivir. La riqueza, pues, era una superioridad necesaria. México no era apto para la libertad, argumentaban; mientras el país avanzaba su desarrollo social, una tiranía honrada se encargaría de su gobierno. El clero y la milicia terminaron siendo integrados al sistema; así, todos los hombres de paz y progreso impondrían el orden por la fuerza, ya que su poder de convencimiento no resultaba suficiente.

En el proceso del positivismo en México, encontramos rasgos de carácter histórico. El positivismo no fue una doctrina restrin

gida a un mero aspecto cultural, ni se limitó a ser una posición teórica. El positivismo se llegó a desarrollar plenamente como práctica política, y conformó todo un sistema de gobierno. Fue una nueva forma de concebir el mundo y de gobernar. Encubrió, en su forma política, bajo argumentaciones llamadas científicas, la injusticia social. Se caracterizó por la opresión; por la preeminencia de los poderosos; por un intento de incorporar al país a un proceso industrial, al progreso capitalista bajo un orden estático que pretendía eternizarse en el poder. El positivismo, en fin, moldeó y marcó al hombre del siglo XIX.

Por otro lado, a pesar de la seguridad sobre su método, los discípulos de Barreda sufrían una espantosa tortura: el futuro incierto y hostil los desalentaba continuamente; la realidad se obstinaba cada vez más a no coincidir con la concepción que de ella tenían: la nueva clase burguesa comenzaba a darle al positivismo tintes diferentes.

La burguesía arrebató un laborioso esfuerzo a los positivistas; cerraba toda posibilidad que no correspondiera a sus intereses; se tomaba la bandera positivista y la esgrimía para justificar social y económicamente a su grupo, que había logrado unificarse, paradójicamente, con los preceptos del positivismo, y revertirlos en contra de quienes lo iniciaron. El porfirismo moría indignamente al ser cuestionado su sustento y, sobre todo, ante el avance del espíritu revolucionario de la nueva clase. La fatalidad que vislumbraron los discípulos de Barreda había -- llegado a su cumplimiento irreversible.

La separación entre ciencia y religión propuesta por el positivismo, mas nunca incorporada a la circunstancia mexicana, -- fue retomada por la burguesía. Su revaloración se constituyó -- en el prelude de lo que más tarde propició la separación entre

la política y la religión, lo que germinaría en las doctrinas de la Revolución Mexicana.

C) El Ateneo de la Juventud.

Como ya se dijo, el positivismo fue un instrumento ideológico utilizado por el porfirismo para conseguir sus intereses. Dentro del ámbito universitario, principal receptáculo de dicha teoría, - existió un grupo de jóvenes inconformes con el uso que el gobierno daba al positivismo, cuya labor se identificó bajo el nombre del - Ateneo de la Juventud. En este centro, aparecido hacia principios de siglo, se albergó la idea motriz de recuperar la lectura de filósofos y literatos satanizados en clase. Sus reuniones se iniciaron en lugares como el taller del arquitecto Jesús T. Acevedo, la biblioteca de Antonio Caso y la casa de Alfonso Reyes.

Krauze dice: "Si Madero proponía una apertura política, estos jóvenes intelectuales pugnaban también por una apertura cultural"⁶, aválada ésta por Justo Sierra, en ese entonces ministro de Educación Pública.

La lectura de textos prohibidos influyó de una manera importante en el Ateneo. Por ejemplo, Vasconcelos reconoce las lecturas de Schopenhauer, Kant, Bergson, Poincaré, William James, Nietzsche, Schiller, Wilde, Hegel, San Agustín, los griegos, etcétera. Como resultado de las tertulias, en 1907 se crea la Sociedad de -- Conferencias, agrupando a todo tipo de intelectuales: pintores, -- músicos y literatos, sobre todo. El primer acto tiene lugar en el Casino de Santa María, cuyo éxito dio inicio a series sucesivas amenizadas con interpretaciones de piezas de Chopin, Beethoven, -- Bach.

El 28 de octubre de 1909 se funda oficialmente el Ateneo de la Juventud, antecedente e iniciador de los centros libres de cul-

6. Krauze, Enrique, Caudillos culturales de la Revolución, p. 51

tura. Su principal mérito fue el haber dado la pauta del pensamiento contemporáneo. El Ateneo estaba formado por Alfonso Reyes, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri, Enrique González Casanova, Rafael López, Roberto Argüelles Bríngas, Eduardo Colín, Joaquín Méndez Rivas, Rafael Cabrera, Jesús Acevedo, Luis Guzmán, Diego Rivera, Alfonso Cravioto, Roberto Montenegro, Ramos Martínez, Manuel Ponce, Julián Carrillo, Carlos González Peña, Isidro Fabela, Manuel de la Parra, Mariano Silva y Aceves, Federico Mariscal, y el mismo Vasconcelos, a pesar de que aseguraba no frecuentarlo mucho, pues "nunca he sido hombre de cenáculo, por eso mis visitas al Ateneo eran esporádicas. Me llevó Pedro Henríquez, quien tenía ese espíritu social que a nosotros nos falta. Buscábamos una cultura universal".⁷

Seriedad en el trabajo y en su obra eran las características principales de los teneístas. Opinaban que las cosas debían conocerse por primera mano, que las artes y la filosofía son una profesión como cualquier otra, de valor, y no un pasatiempo. Tenían afición por los griegos, aunque una gran preocupación por conocer y fomentar lo hispanoamericano. Fueron los precursores de la Revolución, percibían la necesidad de un cambio en la estructura social e intelectual del país, e incluso trataron de conseguirlo, en aras de alcanzar una cultura universal. Algunos autores como Cuesta opinan lo contrario. Sin embargo el proyecto y la práctica social del Ateneo comenzaban de alguna forma a ser político; era imposible que lo cultural se sustrajera a ellos, máxime en un momento tal de efervescencia.

En cambio fue el fin: en 1914 se disuelve el Ateneo, muchos de sus miembros salieron del país; otros se integraron al gabinete de Huerta. El único fruto concreto, no obstante haber sido póstumo, consistió en la creación, en 1917, de la Universidad Popular Mexicana

7. Carballido, Emmanuel, Protagonistas de la literatura mexicana, p. 25

II. FORMACION INTELECTUAL Y LITERARIA DE VASCONCELOS.

Vasconcelos fue un hombre polifacético, y en su vida cultivó todas las variantes de su personalidad: escritor, revolucionario, reformador social, suscitador de teorías, literato, historiador, maestro, educador y filósofo. Nació en Oaxaca el año de 1882. Por cuestiones de trabajo su familia se muda a Piedras Negras, -- donde hace sus estudios primarios; los demás los hará en Campeche, Toluca, y leyes, en la Ciudad de México, sitio en el cual fija su residencia. Trabajó para la compañía estadounidense Warner, John son & Galson, lo que le permite viajar a New York. En 1905 re-- gresa a México, para posteriormente ser nombrado agente del Minis terio Público. Fue entonces cuando inició una dinámica carrera política-cultural.

A) El Político.

En 1909 Vasconcelos se adhiere al Partido Constitucional Pro gresista o Antirreeleccionista, a la vez que fungía como director del Ateneo de la Juventud. La imagen del Vasconcelos de la primera década del siglo, es la de un joven disgustado ante la explo tación económica extranjera, las injusticias sociales del Porfi-- rismo y la incertidumbre política de la sucesión presidencial. - Por ello empieza a tomar parte activa en la revolución; conoce a Madero quien lo nombra director del Antirreeleccionista. Dicha publicación tuvo sólo dos meses de vida. Cuando Madero es encar celado, Vasconcelos tiene que ir al exilio por un artículo suyo - contra el porfirismo.

Después del asesinato de Madero, Vasconcelos trabajó para -- Carranza, Villa y Eulalio Gutiérrez; al entrar triunfante el jefe del ejército constitucionalista a la capital, Vasconcelos es de-- signado director de la Escuela Nacional Preparatoria, cargo del - que es depuesto cuando se pronuncia en contra del nuevo gobierno

y lo desconoce. Se exilia en Campeche, justo cuando la Soberana Convención ha designado a Eulalio Gutiérrez presidente de la República; de éste recibe de nuevo el ministerio de Educación Pública. Pero los enfrentamientos entre villistas y zapatistas, así como el desmoronamiento cada vez más inexorable de la Soberana Convención, provocan desilusión en Vasconcelos; se da cuenta de que el gobierno de Eulalio Gutiérrez no es apto para conciliar, y sale para los Estados Unidos.

Regresa durante el interinato de Adolfo de la Huerta, quien lo nombra rector de la Universidad Nacional. En noviembre del mismo año, Obregón le ratifica su puesto. Su primer disposición fue suprimir el protestantismo, y éste no era sino el inicio de un vasto plan de reorganización de la enseñanza en todo el país, todo ello dentro de un contexto de entusiasmo y trabajo sin descanso. Más tarde ocupa la dirección de la Secretaría de Educación Pública. Sin embargo, comienza a disentir con el régimen de Obregón, y presenta su renuncia el 30 de enero de 1924. Tal separación es aceptada hasta el 30 de junio, ya que anuncia su decisión de ocupar la candidatura para gobernar su estado natal. Al llevarse a cabo los comicios, Obregón declara triunfador a su opositor, entonces Vasconcelos hace declaraciones públicas contrarias al régimen. Después de lo anterior deja nuevamente el país.

En 1928 Obregón intenta volver al poder, pero es asesinado. Vasconcelos regresa al país en 1929, siendo presidente Portes Gil. El 5 de julio de ese año asiste a una conferencia del Antirreeleccionista, donde recibe la propuesta de postularse candidato a la presidencia de la República. Sus adversarios serían Aarón Sáenz por el Partido Nacional Agrario quien al poco tiempo se retira; la Liga Nacional Campesina designó a Pedro Rodríguez Triana; y Pascual Rubio representó el Partido Nacional Revolucionario. Este último obtuvo el triunfo. En su campaña, Vasconcelos fue ---

acompañado y apoyado por Antonieta Rivas Mercado, quien jugará un papel importante en su vida.

Después de esta última desilución política, Vasconcelos sale del país. No pisó el territorio de su patria durante todo el gobierno de Lázaro Cárdenas, del que fue enemigo. Volvió -- hasta que Manuel Avila Camacho toma las riendas del país. Se le pone al frente de la Biblioteca Nacional, con la tarea de que construya una gran biblioteca que fuera digna de México.

B) El filósofo.

A través de toda la obra de Vasconcelos, se aprecia el desarrollo de su pensamiento filosófico; del positivismo llega al espiritualismo; después incursiona en el terreno del idealismo, e incluso en el teísmo. La preferencia de Vasconcelos por lo espiritual, siempre lo mantuvo alejado del plano materialista. La belleza, el amor, la libertad, la voluntad fueron valores que Vasconcelos siempre privilegió, y estos mismos los trasladó a un nivel cívico, como factores del sentimiento patriótico nacionalista. En cuanto a la religión o cualquier otro saber acerca de Dios, siempre tuvieron un espacio importante dentro de sus propuestas filosóficas.

La ética, pues, dio a Vasconcelos la pauta para afirmar que la "(...) filosofía no puede ser otra cosa que conocimiento y pasión de las cosas en general, con profundidad, ciertamente y con eternidad, pero con cierto despegue de lo temporal o arbitrario"¹; en otras palabras, todo conocimiento y sentimiento necesarios para que el hombre llegue a lo universal y absoluto. Esto requiere un alto grado de creatividad, y para alcanzarla, una lucha constante en contra de lo convencional. Así se llegaría a una libertad total y, en consecuencia, al conocimiento concreto de lo que es uno mismo. Frente a lo que planteaba la doctrina positivista, él veía la vida de la siguiente manera: "(...) Frente a la mantería, un movimiento de descanso, de caída, está la vida. La vida es una reacción, un movimiento contrariante del descenso; un impulso que tiende a desprenderse del dominio de las leyes materiales (...). La vida es entonces una corriente en crecimiento perpetuo, una creación que se sigue sin fin"².

1. Zea, Leopoldo, El pensamiento latinoamericano, p. 5
2. Zea, Leopoldo, op. cit., p. 419.

La dialéctica es finalmente el principio generador del cambio, la conciliación de la vida y la materia.

Sobre la realidad latinoamericana. La raza cósmica.

Ese afán por que el hombre se encuentre, para Vasconcelos - está estrechamente ligado a la realidad latinoamericana, porque sólo a partir de ello se puede reconocer en sus orígenes, en su pasado y tomar conciencia de quien es y cómo es, único camino -- para descubrir la verdad.

Para muchos autores, el mestizaje es un símbolo que encierra en sí el atraso o adelanto de los pueblos. Es decir, al realizarse entre razas afines se logra el adelanto; en cambio, razas disímiles provocan el atraso; el cual puede ser superado gracias al factor espiritual.

Criticando esta posición, Vasconcelos hurga más profundamente en el mestizaje, ya que no lo ve como la fusión parcial de -- dos o más razas, sino como la unificación total de las cuatro -- razas (blanca, roja, negra, amarilla), cuya síntesis recoge lo -- mejor de ellas y da como resultado la raza cósmica "(...) lo que de ahí va a salir es la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre de todos los -- pueblos y por lo mismo, más capaz de la verdadera fraternidad y visión realmente universal"³. Este mosaico de etnias y cultu-- ras no era otra cosa que el nacimiento del hombre nuevo cuyo habitat tendría inmejorables condiciones: la América Latina; y así lo expresa: "(...) En el suelo de América hayará término la dispersión, allí se consumará la unidad por el triunfo del amor fecundo y la superación de todas las estirpes"⁴.

A partir de su génesis, la raza cósmica se desarrollaría a base de energía espiritual, en dos niveles: el ético-moral y el

3.Vasconcelos, José, La Raza cósmica, p. 42

4.Vasconcelos, José, Op. cit., p. 38

cívico, este último estaría sellado por la conciencia de identidad el patriotismo y la nacionalidad, olvidándose de la falsa unión regional. La esencia del hombre latinoamericano tiene por principio la libertad, no del conquistado sino del nacido; la igualdad verdadera, no por la ley sino por el hecho de pertenecer a una misma raza; la sabiduría por estar su "(...) vida fundada en el amor (y expresada) en formas de belleza"⁵. Todo ello sintetizado en el "motivo espiritual" o el gusto que dirige la elección.

Para las relaciones humanas, Vasconcelos postula tres estados. El material o guerrero, estigmatizado por su violencia. El intelectual o político, en el que si bien impera la razón, la mezcla de las razas obedece a la fuerza de la conquista o de la norma social, y no de la voluntad. El último, el espiritual o estético, cuya base es el sentimiento creador, la belleza, dará al nuevo hombre la facultad de conocer la suprema fantasía, instancia donde imperen la voluntad y el gusto.

C) El escritor.

Los dos aspectos de la vida de Vasconcelos que hemos visto - se concentraron marcadamente en su aportación a las letras mexicanas; la política y la filosofía son siempre dos constantes en - su obra, enmarcadas generosamente por la realidad social de su momento. De ahí el afán sutobiográfico.

Llegar a ser como el nuevo hombre que propuso en La raza cósmica constituyó una importante preocupación para Vasconcelos; descubrir y fomentar lo nacional, lo continental, para después volver a lo universal y, por tanto, a la verdad y a la belleza, al estado ideal.

Su narrativa, pues, refleja el pensamiento del hombre contemporáneo, del humanista. Recorre gamas temáticas a veces muy distantes entre sí. Puede hablar de la miseria de las calles de México y de la provincia; de sus contemporáneos, pero también abstraerse con el esteticismo o la metafísica.

La cantidad y diversidad de conocimiento no impide que Vasconcelos adopte una prosa clara y sencilla. Tampoco ello obsta para que cite el mundo grecorromano: por sus páginas pululan constantemente referencias mitológicas. También las hay geográficas, porque conoció bien el mundo, y hasta de clima y gastronomía.

Prolijo, sensual, erótico, enamorado del arte: música, pintura, literatura; y, sobre todo, maravillado con el paisaje. Sus copiosas descripciones dibujan casi fotográficamente esa cafetería donde esperaba a Antonieta; Notre Dame, recuerdo fantasmal del suicidio de su compañera. Pero siempre regresa al paisaje nacional para extasiarse con su arquitectura, sus muscos, las viejas calles del centro de la ciudad. Por supuesto, recreó insistentemente su provincia mexicana.

Además de esto, incursionó en casi todos los géneros prosis-

ticos: discursos, artículos periodísticos, estudios, tratados, en sayos. Sus obras son las siguientes: Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas, La intelectualidad Mexicana, Pitágoras, Una teoría del ritmo, El movimiento intelectual en México, El monismo estético, Prometeo Vencedor, Divagaciones literarias, "Libros que leo sentado y libros que leo de pie", Estudios Indostánicos, La caída de Carranza, Orientaciones del pensamiento en México, Discurso pronunciado el día del maestro, Ideario de Acción, Teoría de los cinco estados, Los últimos cincuenta años, La Raza Cósmica, Indología, La nueva generación, Quetzalcóatl, Tratado de metafísica, Pesimismo alegre, Ética, Carta a la intelectualidad mexicana, La cultura hispanoamericana, Bolivarismo y monroísmo, De Robinson a Odiseo, Estética, ¿Qué es consumismo?, ¿Qué es la Revolución?, Breve historia de México, Lógica Orgánica, Homenaje a Gabriela -- Mistral, Discurso, en Homenaje a Ezequiel A. Chávez, Todología, Finalidad al idioma, En el ocaso de mi vida, Pesimismo heroico, Prometeo vencedor, La mancornadora, Los robachicos, La sonata mágica, Páginas escogidas, La cita, El viento de Bagdad, La Flama, Simón Bolívar, Hernán Cortés, Creador de la nacionalidad, Don --- Evaristo Madero, El Ulises Criollo, La Tormenta, El desastre, El proconsulado.

Como se puede apreciar en el párrafo anterior, la vastedad del quehacer literario de Vasconcelos impide acercarse en conjunto y, de manera seria a todas sus obras, sobre todo en un espacio tan reducido como una tesina. Por ello me concretaré a comentar su novela cumbre, El Ulises criollo.

III. VASCONCELOS Y LA CULTURA

Vasconcelos se educa durante el porfiriato y, por ende, a merced de la doctrina positivista. "La cultura es una entidad monolítica y una proliferación de escuelas y tendencias. Lo homogéneo y lo homogeneizante derivan de un centro: la lealtad a Porfirio Díaz"¹. A esto Vasconcelos agrega: "la cultura, como el capital y el poder, se encuentra en reducidos grupos, se convierte en prenda de lujo"². Pero en esta cultura monolítica se registran importantes cambios a partir de 1906. La aparición del Ateneo de la Juventud que, si no funcionó como grupo, a través del trabajo individual de sus miembros aportó ideas para un cambio en el sistema. Vasconcelos, por ejemplo, en toda su obra clamó por una política que reformara las estructuras del país, quería una patria libre.

Según él, la igualdad entre los hombres era la base de una vida independiente. Por esto rechaza el positivismo, absurdo e incompatible con las tendencias modernas. Si al indígena se le consideraba como elemento perturbador del orden étnico, y punto menos en la planificación social, pues para el porfirismo ni siquiera era una clase, en todo caso, una subclase, nada se podía esperar de una teoría que servía sólo a los opresores, que justificaba su estancia en el poder.

Vasconcelos propuso a la educación como la única que podía solucionar el problema de esa profunda escisión entre hermanos: "Hasta antes de la Revolución nuestros males han sido la pobreza e ignorancia, resolviendo éste último, se tendrán medios para resolver el de la pobreza (...) la educación les podrá ser (...) La habilidad para el trabajo que da el sustento y la luz para el alma

1. Villegas, Abelardo, Positivismo y porfirismo, p. 30
2. Conferencias del Ateneo de la Juventud, p. 20

que ansía la gloria"³. "(...) para Vasconcelos, la democratización de la educación era uno de los propósitos básicos de la Revolución"⁴, ya que la educación no estaba al servicio de un solo -- grupo, de una clase, sino que debería estar al alcance de todos.

La Revolución se había propuesto una meta; consolidar una na ción, y ello significaba darle al pueblo un instrumento ideológico que le permitiese establecer nuevas instituciones políticas -- que fueran democráticas, así como implementar una infraestructura que le diera acceso a la industrialización. Pero ni lo uno ni -- lo otro era posible sin antes cambiar los hábitos de los mexica-- nos, mediante la educación. Nacería así una clase progresista -- capaz de transformar a México en un país moderno.

Los intereses representados por la Revolución deberían orien tar la actividad educativa, forjar una sociedad basada en la i-- gualdad entre los hombres, para que fueran libres de espíritu y -- de hecho. Vasconcelos pretende llevar a cabo su proyecto, vali-- endose de todos los medios posibles. Hace un llamado al pueblo para que lo ayude en su "cruzada educativa", enseñando a leer a -- aquéllos que no saben. La exhortación parte de que la tarea es de todos y propone que los libros sean las armas.

Durante el gobierno de Obregón (1923), Vasconcelos presenta un proyecto de reforma al sistema educativo. Entre las modifica-- ciones se encuentra la creación del Departamento indígena y la -- Campaña contra el analfabetismo. Vasconcelos comprendió que la educación entraña otra imagen del mundo, por lo que se necesitaba que la escuela mexicana persiguiera un ideal de nacionalidad y -- amor al conocimiento. Este quedó expresado en el lema de "Por -- mi raza hablará el espíritu", que elaboró siendo rector de la ---

3. El movimiento educativo en México, p. 459

4. Boletín de la Secretaría de Educación Pública, T.I, No. III, p.661

Universidad Nacional, el 27 de abril de 1921. La reforma implicó transformaciones en los métodos educativos, incorporando el principio de la revolución en la educación. Los años de 1920 a 1924 -- constituyen una etapa muy importante, porque es cuando mayor presupuesto hay para este proyecto y se ha logrado despertar el espíritu del pueblo.

Vasconcelos vio con claridad los múltiples aspectos del problema mexicano; la alfabetización del pueblo, la educación indígena, la educación rural, la enseñanza técnica para mejorar las condiciones de vida de las ciudades e industrializar al país, la educación normal para el mejoramiento de la Escuela, de los sistemas y métodos de la enseñanza; la institución de los desayunos escolares para aminorar el problema de la desnutrición infantil. La -- labor educativa de todo el país se subdividió en tres ramos:

Departamento escolar.

a) Escuelas primarias.-- Se crea un número de escuelas primarias nunca antes visto, y se establecen dos turnos. La profesora Eulalia Guzmán es enviada a Europa a estudiar, con Deway y Decroly, los métodos de la Escuela Nueva o de la acción, cuyos principales fundamentos eran: la observación y la experiencia del alumno como medio para desarrollar la eficacia individual, el trabajo común y la cooperación en la vida escolar, aquí se contemplan cuatro puntos:

1°. Convertir a la escuela en el campo de acción de los intereses del niño.

2°. Analizar los caracteres psicológicos que abarca el desarrollo del niño.

3°. La enumeración de las actividades manuales, motoras y constructoras su relación con la enseñanza primaria.

4°. La interpretación que ha de dar a algunas modalidades del trabajo escolar, en lo referente a horarios, disciplina. A pesar

de tales perspectivas la escuela de acción no llega a funcionar - en México con éxito, debido a diversos problemas, como el uso de locales apropiados.

b) Desayunos escolares.- Como ya se comentó, fue una importante herramienta para resolver el problema de la desnutrición de la niñez, si se quería aumentar la probabilidad de que pudieran - crecer sanos y continuar sus estudios.

c) Escuelas rurales.- Su base era "instrucción inteligente y trabajo productivo". Se quería la integración del campo a la cultura; su fin era el mismo que el de las escuelas urbanas: crear una conciencia nacional.

d) Escuelas nocturnas para obreros.- Se buscaba sobre todo darle al adulto una enseñanza técnica, capacitarlo en la elaboración de trabajos manuales lucrativos, o permitir su perfeccionamiento en algún oficio u ocupación. Otros fines eran la adquisición de cultura, hábitos de sociabilidad, orientación para ocupar el tiempo libre.

e) Escuelas Normales.- En este nivel sólo se reformaron -- los planes de estudio: dos ciclos de tres años cada uno.

f) Escuelas técnicas.- Su fin era capacitar gente, en el menor tiempo posible y hacerla útil a la sociedad. También deberían darse bases morales y cívicas.

g) Universidad.- Era el centro de acción de la educación - nacional; por consiguiente, son reestructurados sus planes de estudio. La universidad, según Vasconcelos, tenía la misión de impartir enseñanza de carácter práctico y científico, con el propósito de mejorar el bienestar económico de las mayorías anteriormente - explotadas. Algunos puntos se llevaron a cabo en su totalidad, esencialmente por cuestiones de tiempo y fondos.

Paralelamente a lo anterior y aun antes, se realizó la cam--

paña de alfabetización. El 13 de julio de 1920 se emitió una circular a través de la cual se invitaba a la gente que supiera leer y escribir, a transmitir estos conocimientos. Se establecieron ciertas bases para cumplir tal empresa, que aludían a cuestiones personales como aconsejarlos sobre su limpieza diaria, llevar una alimentación correcta, programar sus ratos libres. La meta era integral: conseguir una educación física, espiritual y social. En cuanto a las clases, se deberían dar en castellano, para educar en una conciencia nacional, orgullosa de su raza. Una vez creada la Secretaría de Educación Pública, la campaña de alfabetización recibió empuje, contó con centros de educación y cultura social, escuelas de instrucción económica y servicio común (aquí aparecen las cooperativas escolares), centros de alfabetización, profesorado, presupuesto y propaganda.

Departamento de Educación y Cultura indígena.

Al ser rector, Vasconcelos empieza una labor parecida a la de los misioneros españoles. Se dirige a diversos estados de República, hace un estudio étnico y socioeconómico de las regiones. Primero se instruyó a quien deseara colaborar como maestro, y se hizo labor de convencimiento para trabajar como cooperativas. En las "Casas del Pueblo" también se les daría instrucción cívica. En resumen, el problema se atacaba intelectual, moral y socialmente. Además de la labor educativa, se logró que estos grupos recibieran protección.

Departamento de Bibliotecas.

En México existía cierto número de bibliotecas, no muy concurrido, razón por la cual se decide establecer préstamos de libros los domingos. Para el servicio interno, se incorporaron nuevas secciones de revistas y periódicos. Otra función de este departamento fue crear el libro gratuito o "El libro nacional",

cuya autoría corresponde al mismo Vasconcelos. La tarea era ardua y requería sobre todo una gran capacidad de producción. Por ello, el 13 de enero de 1921, los talleres gráficos de la nación fueron incorporados al programa.

Otro proyecto fue la revista El Maestro, con contenidos educativos. Estuvo bajo la dirección de Enrique Monteverde y Agustín Lorea y Chávez, y era al mismo tiempo informativa, cultural y de conocimientos prácticos. Significó un esfuerzo para analizar los problemas pedagógicos y educativos del México posrevolucionario. Estaba planteada como un pequeño manual de cultura general, a base de diversas secciones para todos los gustos y para toda la gente. Estaba impresa en papel modesto; a los lectores sin recursos económicos, se les repartía gratuitamente. Su costo real equivalía a \$ 5.00 oro. Los grandes intelectuales de esa época pusieron su pluma al servicio de esta publicación. Al poco tiempo apareció El libro y el pueblo, revista editada paralelamente a la organización de la primera feria del libro. Por esas fechas se crearon los centros culturales dedicados a la clase obrera. El Estadio Nacional se inauguró el 5 de mayo de 1924.

Departamento de Bellas Artes.

Éste se encargó de reorganizar la Escuela Nacional de Bellas Artes y la Escuela Nacional de Música, entre otras. Vasconcelos hizo mucho por difundir las Bellas artes entre las masas, principalmente la danza: "El programa cultural de José Vasconcelos le otorga principalísima importancia a la danza, sobre todo desde el punto de vista conceptual"⁵. "Sin embargo, en las jornadas de trabajo cultural reales, el programa vasconcelista se enfrenta a algunos problemas fundamentales. El primero se refiere a la cultura del cuerpo (...) el segundo problema (...) se halla ligado a

5. Dallal, Alberto, La danza en México, p. 72

la ancestral idea mexicana de que la danza es práctica casi religiosa; (...) El tercer problema (...) se refiere a la fama y la imagen del ballet o danza clásica había dejado en el pueblo mexicano (...)"⁶. Como la danza influía de manera determinante en la educación física de la gente, Vasconcelos apoya todo espectáculo dansístico.

Vasconcelos difunde con empeño las humanidades, aplicando -- algunas ideas que se habían generado en el Ateneo. Para ello, solicita la colaboración de intelectuales de toda Hispanoamérica, Gabriela Mistral llega a México, desde Chile, con el objeto de implementar la enseñanza de niños en el campo.

Otro aspecto que es necesario dejar asentado, es el pensamiento histórico de Vasconcelos en tanto que reflejó claramente su ideología liberal. A través de discursos y artículos publicados en periódicos y boletines de la Secretaría de Educación Pública, y en El Maestro, Vasconcelos influyó decisivamente en la interpretación de la historia mexicana que se enseñaría en las escuelas de aquella época. Vasconcelos fue portavoz y fundador de la educación moderna. Hizo labor de un arquitecto al edificar un cambio de estructura social por medio de la educación.

6. Dallal, Alberto, Op. cit., p. 79, 80.

IV. EL ULISES CRIOLLO

El mito de Ulises ha sido usado por varios escritores a lo largo de la historia de la literatura. Vasconcelos lo retoma -- por diversas causas; una de ellas, como lo había hecho Dante Alighiere, es representar "el símbolo de la humana sed de saber y de la voluntad intrépida"¹. Esta influencia no es nada rara en Vasconcelos: numerosas lecturas sobre literatura griega, y una gran admiración por aquellos excelsos autores.

El título de la obra representa al Vasconcelos, como hombre latinoamericano en su verdadera identidad: Ulises es el ser que -- lucha apasionadamente por sus ideales, por su afán de conocimiento. La época en la que está viviendo Vasconcelos, de gran inseguridad e inestabilidad política-social, requiere de tal vitalidad, de un verdadero arrojo. Ser libre siempre significará ---- arriesgarse. Por otra parte, "el calificativo de criollo lo elige como un símbolo del ideal vencido en nuestra patria"² una cultura que lucha por su supervivencia, que necesita revalorar su pasado para solidificar su presente. Salir de la ignorancia es un arma fundamental para desechar el caudillismo militar, la corrupción, la injusticia y la pobreza.

Por supuesto, dado el carácter autobiográfico de la obra, -- Vasconcelos sería el representante del nuevo ser que ama lo propio, que se interesa por la situación social de su momento, de -- ahí la cantidad de cuadros cotidianos, de alusiones a lo nacional, a las costumbres, al paisaje. Pero, sobre todo, la superestructura establecida dará pie para que Vasconcelos presente su contra puesta.

A) Contextos ideológicos en el Ulises Criollo.

"Para nosotros, la obra literaria es el reflejo de un determinado momento histórico del desarrollo de la vida de la sociedad

1. González Porto, M., Diccionario Literario, p. 390

2. Vasconcelos, José, Ulises criollo, (p. 3)

y del mismo escritor como miembro de ésta. La relación entre la literatura y el ambiente social se observa en todos los órdenes, lo que constituye una ideología social, refleja la vida social, - participa en ella, y no puede existir desligada de la misma" ³.

Desde el inicio, la narración del Ulises criollo está marcada por el ambiente en el que se desarrolló Vasconcelos: porfirianismo y maderismo. El primero lo introdujo a un mundo de injusticia, y le permitió conocerlo a fondo. Su ingreso al Ateneo registró el inicio de una vida cultural y de una posición política; el segundo durante el cual se adhiere al movimiento revolucionario, fue la punta de lanza para que consolidara su manera de ver el mundo. "(...) este siglo expresa su angustia política, idealización de la realidad, nihilismo, afán de absoluto, temor de Dios y también el ánimo que elude la ironía en el sarcasmo y la burla -- (...) sus memorias revelan una época mexicana (...) es una clase la que padece y grita, reflexiona y se rebela ante condiciones políticas en las que su inteligencia, oscila entre el Bien y el Mal" ⁴.

El Ulises criollo refleja una época de persecuciones y bandalismo. En aquella gente proliferaba el uso de la levita negra - con pechera blanca, de la contina de oro, barbas rizosas, sombreros de plumas, fajas de seda esponjada, mitones de punto y encajes negros al cuello, mantillas estilo andaluz, vestidos de seda. Una sociedad afrancesada de reuniones y fiestas suntuosas, en amplias casas o palacios. Festejaban la navidad, la Semana Santa, los días de San Ignacio y el Carmen, el Mes de María, etcétera. En cuanto a la comida, Vasconcelos describe prolíficamente la que se acostumbraba en la frontera, donde residió tantos años: torti-

3. Timoféiev, L., Fundamentos de la teoría literaria, p. 214

4. García Cantú, Gastón, "Vasconcelos: historia política", en Cruce de dos caminos, p. 15

lla de harina y guisos difíciles de digerir. La especialidad eran los higos negros como postre. Su familia gustaba de pipiñanes, moles, garbanzos y arroces, estofado, dulces de piloncillo, piñas, aguacates, turrone, tortas de coco, naranjas, limones, -- bebidas francesas: chateaux y de cotes.

1. Religión.

Una de las preocupaciones que Vasconcelos tuvo desde niño y que lo acompañará en su vida, es la religión. Su madre siempre le inculcó el culto a Dios: "Si vienen los apaches y te llevan -- consigo, tú nada temas, vive con ellos y sírvelos, aprende su lengu gua y háblales de Nuestro Señor Jesucristo, que murió por noso--tros y por ellos, por todos los hombres. Lo importante es que -- no olvides: hay un Dios todopoderoso y Jesucristo su único hi--jo (...)⁵. Su familia era gente que servía con apego y fanatismo a su religión. Desde rezar "la magnífica", cuando se encontraban en situaciones de peligro, hasta permanecer en ayuno el -- "Día de María". Son bellísimas las páginas en las que describe la liturgia y el placer que le provocaba todo ello: "En las visperas de los días de guardar, después del Rosario, se cantaba el Tatum Ergo, melodioso y sublime. Doblada la cabeza ante la cus todia radiante, influía del corazón ventura sobrehumana"⁶. En estas experiencias se funda su teoría de la estética como vía de acceso a la mística.

2. Filosofía.

El espíritu filosófico de Vasconcelos es despertado tempranamente cuando asiste al colegio en Eagle Pass. Primero, por -- las reflexiones que hacía a solas: "me sentía la conciencia en--

5. Vasconcelos, José. Ulises criollo, p. 9, 10

6. Vasconcelos, José. Op. cit., p. 79

tre sombras: me asaltaban miedos angustiosos; me ponía profundamente triste, sin motivo; me quedaba solo, largas horas, hurgando en el interior de mi propia tiniebla. Me sobrecogían temores casi paralizante, y de pronto se me soltaban impulsos arrojados, frenéticos"⁷. Era entonces cuando se planteaba preguntas acerca de su identidad: "¿Soy eso? ¿Qué es eso? ¿Qué es un ser humano? ¿Qué soy?". Estas inquietudes ocasionan que nazca en él un verdadero espíritu filosófico, que lo llevará a reflexiones profundas a lo largo de su formación intelectual y profesional. En positivismo, con el cual no está de acuerdo, funciona como catalizador para que Vasconcelos busque su verdadera identidad y proponga el cambio, ya que consideraba que de otro sistema surgiría otro pensamiento. Sobre todo, trataba de conceptualizar las cosas dentro de su totalidad. Su filosofía se relacionaba directamente con la religión. El móvil era Dios, y la relación de éste con el hombre.

3. Moral.

En la familia de Vasconcelos hubo gente dedicada a la política. Su abuelo fue perseguido por Santa Anna, y tuvo que abandonar el país. Durante la guerra contra los franceses, se estableció en Tlaxiaco, donde ocultó a Porfirio Díaz. Años más tarde, éste lo convierte en Senador. Los valores del porfirismo acerca de lo bueno y lo malo, ideas de dos castas, una dominadora y otra dominada: "(...) la región vastísima de arenas y serranías seguía dominada por los apaches, enemigo común de dos castas blancas dominadoras: la hispánica y la anglosajona"⁸, son antecedentes de la discriminación que marcará su infancia, allá en la frontera, donde los niños estadounidenses veían a los mexicanos como semicivilizados. En su país, paradójicamente, sucedía lo mismo con los indí-

7. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 26

8. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 7

genas, raza corruptora vipuleada por las teorías positivistas. -- Todo ello dio como resultado un complejo de inferioridad social: "Era yo tímido y triste, pero sujeto a accesos de cólera, que, -- por lo menos, me saltaban de transigir con lo que ya se me aparecía como ignominia ambiente"⁹.

En la comparación de sus dos mundos: "(en) Eagle Pass construían casas modernas y cómodas, mientras nosotros, en Piedras -- Negras, seguíamos viviendo a lo bárbaro"¹⁰. Comenzaba a ser víctima de una inquietud política precoz:

-Papá, ¿Y por qué le dicen caudillo? (...)

-Pues será por aquello de "mátalos en caliente (...). Pero en tonces, mamá, ¿Por qué tú hacías vendas para curar al caudillo, y por qué tu papá le sanaba las heridas (...)"¹¹. La diferencia no acababa allí. México se concretaba a una sociedad afrancesada desplegando sus oropeles para que no se advirtiera un pueblo -- que vivía en la injusticia y la opresión más extremas. Un grupo privilegiado, desgastado, que vive a costa del sacrificio, de la ignorancia y de la explotación de casi todos los mexicanos. Detrás de jaqués y sombreros de copa; detrás de desfiles, ceremonias, bailes, recepciones y grandes discursos, estaba ese pueblo -- despreciado, sojuzgado en lo político y en lo económico. Un pueblo al que sus déspotas consideraban incapaz de una democracia. Todas las concesiones eran para los extranjeros. Todo en manos de los poderosos.

B) Género literario del Ulises criollo.

No pocos autores hace confluír en más de dos géneros literarios en sus obras. Esto, a más de enriquecedor, refleja la inquietud de aquéllos que tienen el don de hacer disecciones en su

9. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 26

10. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 24

11. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 23, 24

realidad y dejar que la fabulación fluya libremente, a través de su propia subjetividad. El Ulises criollo pertenece precisamente a la hibridez estructural. Unas veces se vale del ensayo; otras de la biografía novelada, incluso toca la crónica.

Según la tradición, Castagnino habla del género: "(...) la palabra "género" se usa con alcances diversos (...) unas veces separa tres grandes modos de traducción estética: lo lírico, lo épico, lo dramático. Otras alude a especies determinadas: oda, epopeya, -- tragedia" ¹². Pero su punto de vista va más allá: "(...) dentro de una obra interfieren distintos géneros: diálogo, especies líricas (...) o si la actitud confesional propia de la lírica se instala en la novela (es) de corte autobiográfico (...) "¹³.

Por lo tanto "(...) toda pretensión de encerrar la materia estética en fórmulas rígidas, en casilleros estrechos, según la forma de presentación, es vana, (...) "¹⁴.

E N S A Y O

Temáticamente el ensayo elimina lo que no sean escritos biográficos, históricos y críticos. Y es realmente cierto. Además de ser sumamente crítico, Vasconcelos distribuye su material de manera lógica y amena, lo que da como resultado un libro con juicio, gusto y originalidad.

Biografía Novelada

"En muchas nuevas biografías o vidas, domina el empeño de acercar al héroe y reducirlo, trayéndolo desde la visión telescópica de la historia hasta la medida de la simple vista y, a veces, hasta la irrealdad de los microscopios. Irrealidad, porque, en el orden humano, no se vive según el microscopio" ¹⁵. Vasconcelos --

12. Castagnino, Raúl, El análisis literario, p. 72, 73

13. Ibidem.

14. Castagnino, Raúl, Op. cit., p. 74

15. Reyes, Alfonso, La experiencia literaria, p. 108

define al Ulises criollo, como una 'biografía-novelada: "Cuando me decidí a escribir prosa narrativa quise hacer novela a lo Balzac, pero fracasé: me salió un género híbrido, la biografía novelada. (nunca pude desprenderme de la primera persona)" 16.

En una perspectiva histórica el Ulises criollo es la descripción de la vida de Vasconcelos, desde su niñez hasta la muerte de Madero; todos los hechos y sucesos que prevalecieron en este periodo, aunque algunos autores dicen que no nos los narró con toda la fidelidad posible: "(...) Las escenas y las personas casi siempre alteradas, de modo especial. Es el prisma que refracta la verdad y la falsedad" 17. El mismo Vasconcelos dice: "(...) la memoria objetiva nunca ha sido fiel. En cambio la memoria emocional me revive fácilmente" 18. Lo cual es natural porque es ser humano y tiene que ver la historia subjetivamente.

Gastón García Cantú asevera: "no siempre nos dirá realmente cómo ocurrieron los hechos, porque da su visión subjetiva de la realidad (la historia) (...) está hecha de voliciones humanas, de pensamientos y tendencias subjetivas y de confusas corrientes colectivas que no pueden ser apreciadas con tino, si se prescindie de nuestras facultades de afinidad con cada uno de esos elementos. Estas facultades de afinidad se encuentran en aquello que tenemos en común con los acontecimientos históricos: la voluntad, la pasión, el ideal" 19.

Alfonso Reyes habla al respecto y tiene razón en decir que - no podemos ver la vida de Vasconcelos y la historia con un microcopio, porque se falsearía más. Además, la crítica de Vasconcelos, ya sea para exaltar o condenar, no deja de ser valiosa, así

16. Carballo, Emmanuel, Protagonistas de la literatura mexicana, p.29

17. Pani, Alberto, Mi contribución al nuevo régimen, p. 192

18. Vasconcelos, José, Ulises criollo, p. 8

19. García Cantú, Gastón, "Vasconcelos: historia política", en Cruce de dos caminos, p. 15

carezca de la serenidad de la distancia, cuando se mide o se juzga mejor a los hombres, valiosa porque algunos de sus retratos pa-recen tomar vida nuevamente, como en su tiempo, en el que fueron discutidos, y aún mucho después, porque forman parte de un momento histórico.

Formalmente el Ulises criollo cumple con las características de una novela. Es una narración en prosa que describe los hechos en primera persona, a través del autor, que es el personaje principal, representante de una clase, la clase media. Es una narración totalmente lineal.

Los personajes secundarios son los ricos y los pobres; los mejores y los peores; los de bajo nivel cultural y los cultos; los sostenedores o los destructores del orden social. Su mamá juega un papel importantísimo en su formación, por haber sido quien lo acercó al mundo del conocimiento, por tal razón, sentía más apego por ella que por su padre. La describe como la mejor de las madres, ejemplo de la mujer mexicana, abnegada, inteligente, paciente, alentadora, dulce, comprensiva, etcétera. El padre fue un hombre preocupado por el bienestar de su familia, ante todo, el económico. Eso lo lleva continuamente a cambiar de residencia buscando nuevos logros, lo cual se refleja en el gusto de Vasconcelos por los viajes, por su provincia, y en la experiencia adquirida a través de los mismos. Pintó a sus hermanas como prototipos de dulzura y castidad, de buenas maneras y costumbres. A Madero lo colocó como el ejemplo de lo que debe ser un revolucionario para alcanzar sus metas, aunque a veces no dejaba de censurarlo.

Vasconcelos poseía una aguda vista para hurgar en la vida de estos personajes y en sus pasiones. Inclusive se autoanaliza para decirnos qué siente, qué piensa, qué ama, qué desea, sus pro

yectos, sus soluciones, siempre apasionadamente. Nos dice porque actuaba de tal manera, cuáles creía que eran las consecuencias de sus acciones.

Por otro lado, describe la psicología de un pueblo oprimido, el panorama de una época militar; hace retratos de personajes que mejoraron el destino de su país; todo esto de primera mano, ya que los conoció muy de cerca, convivió con ellos, y a veces luchó a su lado.

"(...) En Vasconcelos habla en voz alta el corazón, lleno de pasiones y brasas encendidas de odio o de afecto, de simpatía o de voluntad. Con frecuencia, tan terrible combustión de sentimientos (...) "²⁰. Si, Vasconcelos generalmente dice lo que siente, - su sensibilidad como escritor lo pide, al observar la crueldad, la falsedad, la insatisfacción, la explotación de su gente. En el - Ulises criollo hace un reclamo que entraña un significado y a la - vez busca una solución. Vasconcelos analiza, juzga, y en ocasiones justifica a los personajes o aspectos de la historia. Nos da toda esta serie de referencias para entender sus actitudes y sus - ideas.

El argumento es el siguiente: José es uno de los siete hijos que tuvieron Ignacio Vasconcelos y Carmen Calderón. Su historia transcurre en diferentes escenarios; Oaxaca, Sasabe, Piedras Ne--- gras, Campeche, Toluca, el Distrito Federal, etcétera. Es en Oaxaca y en Sasabe donde José adquiere los primeros conocimientos de religión, filosofía y política. En estos años de infancia, su ma dre es una influencia importante y quien guía sus lecturas, por lo que va a sentir gran apego por ella.

Por la anturaleza del trabajo de su padre, José tiene oportu nidad de estudiar en los Estados Unidos, lo cual le permite ser --

20. Gamboa, Federico, "Federico y José Vasconcelos", en El Nacional, p.2

testigo de dos mundos: el latinoamericano y el sajón. Presencia la discriminación hacia el mexicano, los abusos y atropellos de los que él también fue víctima. Esto despierta en él un resentimiento que más tarde aflorará, mismo que lo lleva a la búsqueda de su identidad y de su nacionalidad.

Llega el momento en que desea ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria para poder cursar una carrera universitaria. El apego hacia su madre lo hace dudar un tanto, pero finalmente se traslada a la capital. Queriendo ser independiente, opta por hospedarse en un hotel en lugar de ir a vivir con sus parientes. Desde entonces y envuelto en el mundo de la intelectualidad, entre tertulias y aulas, realiza sus estudios. Regresa en varias ocasiones a Piedras Negras, durante una de tantas visitas ya no alcanzará a su madre con vida. Eso lo conmociona sobremanera.

De vuelta a la ciudad de México continua su carrera, al lado de la cual comienza a integrarse un grupo de estudiantes a quienes intriga la lectura de textos prohibidos en clase. Este desapego de los preceptos positivistas dará como consecuencia la formación del Ateneo de la Juventud, grupo que persigue un cambio en la estructura cultural y social de su país.

Por lo que respecta a la carrera de leyes de Vasconcelos, la concluyó tiempo atrás. Es paralelamente a su trabajo profesional, como se mezcla en el área de la literatura que significaba el Ateneo. Sustraída de éste, la inquietud política adquiere fortaleza cuando Vasconcelos se adhiere al partido Antirreeleccionista, formado exprofeso para apoyar a Madero en su campaña.

Cuando Madero sube al poder, Vasconcelos es nombrado presidente del Ateneo.

Aunque José había contraído nupcias pocos años antes, éstas le habían sido aconsejadas por su padre, en aras de formar una --

familia bienhabida con su novia de tanto tiempo. Sin embargo, - la época más importante en la vida de Vasconcelos, le brindó también la compañía de Adriana, con quien mantuvo una larga relación, alimentada en parte por la comunión ideológica.

La narración termina cuando cae Madero y Vasconcelos abandona el país.

Crónica

"(...) la crónica narra los hechos históricos, según su orden temporal"²¹. Vasconcelos nos va presentando los acontecimientos cronológicamente, desde sus primeros recuerdos de niñez, la narración evoluciona de la misma manera que él va creciendo. -- Rey dice: "La crónica debe estar hecha con plan. Ha de tener -- cierta contextura ideológica ... Debe ser reclamo, promesa y doctrina a la vez"²². En el Ulises criollo la contextura ideológica está en el Porfirismo y Maderismo; su plan es dar noticia de ese período de la historia, utilizando como pretexto su persona. Su reclamo es la problemática que vive el país. La obra de Vasconcelos arranca principalmente de la lucha contra los males de México: el caudillismo militar, la corrupción e injusticia y la - ignorancia junto con la pobreza. Su promesa y doctrina a la vez, es la libertad espiritual y de acción por medio de la educación.

"Se trata de narrar los hechos a través de su subjetividad: de colorearlos con nuestra propia apreciación al tiempo que va -- narrando; de difundir el relato y comentarlo en la misma frase"²³. Vasconcelos nos da su versión de los hechos o sucesos, según él - cree quién tenga razón de su parte; comenta y amplía los hechos - a su manera, el fin únicamente es dar noticia de algo.

21. Vivaldi, Martín, Géneros periodísticos, p. 203

22. Rey, Juan, Preceptiva literaria, p. 233, 234

23. Vivaldi, Martín, Op. cit., p. 127

Según Vivaldi, "Toda crónica tiene un sentido y entraña una significación: se escribe algo y por algo: se cuenta un hecho significativo y se le da al relato sentido estimativo axiológico: se narra un suceso y se procura descubrir su valor ... Por su enfoque puede ser impresionista o expresionista"²⁴. Como ya se había mencionado el sentido del Ulises criollo exhorta a tomar conciencia de la situación imperante; se escribe para la población, contando los hechos sobresalientes y haciendo un llamado: las cuestiones que hemos pasado por alto, y despertemos, luchemos por un cambio de estructura, la base será la educación, descubriendo el valor de nuestro país, nuestras costumbres, de nuestra tradición, de nuestras raíces. Con una visión expresionista, porque todo lo pasa por el tapiz de su subjetividad, nos deja un interesante testimonio de la filosofía, la política y la sociedad de aquellos momentos. Vasconcelos consigue agitar el alma del lector y provocar en ella admiración, odio, deleite o disgusto, estimación o desprecio.

En cuanto a la estilística, Castro Leal dice: "Vasconcelos - aunque tiene páginas excelentes, escribe en general con descuido"²⁵. José Luis Martínez considera que "Vasconcelos prefiere en su prosa el estilo oratorio, producto de la intensidad y riqueza de su pensamiento y no efecto buscado y superfluo"²⁶. MacGregor: "La forma era siempre secundaria, carente de preocupaciones de estilo, Vasconcelos cuidaba sus pensamientos y sus ideas"²⁷. Para Bar-Lewaw, "(...) la forma y la puntualización no le interesan. Lo que caracteriza la prosa vasconceliana es la nota de abandono y - el aire de descuido (...)"²⁸. "Hay escritores que son propiamente

24. Vivaldi, Martín, Op. cit., p. 127

25. Bar-Lewaw, José Vasconcelos, p. 205

26. Ibidem.

27. Ibidem.

28. Ibidem

te hombres de letras, a quienes preocupa el estilo; pero hay otros, los hombres de ideas, que ejercen influencia sobre la sociedad, y que con estilo o sin él sienten la necesidad de manifestar grandes cosas" 29.

A Vasconcelos lo que le interesaba era llegarle al público, - buscando siempre una respuesta; todo entrañaba un significado; lo importante era ser comprendido, expresar un problema o una idea y convencer al lector, invitándolo a reflexionar.

Sin embargo, su prosa es fluida, manejable, dinámica, siempre flexible. Posee un fuerte don de descripción, hay algunas páginas que destacan por su belleza ya fuera para describir una persona: "La boca de Adriana, fina y pequeña (...) Su andar de piernas largas, caderas anchas, cintura angosta y hombros estrechos, - hacían volver a la gente a mirarla. Largo el cuello, corto el - busto, aguzados los senos, ágilmente musical el talle, suelto el - ademán, estremecía dulcemente el aire desalojado por su paso. -- Bajo la falda, una pantorrilla gruesa remataba en tobillo airoso, redondo, y empeine arqueado de danzarina" 30, un lugar, como si estuviera recordando una ilusión, viviendo quizá un sueño; como contemplando un cuadro o viendo una película. Todo ello presentado de manera directa y concreta. Vasconcelos no se anda con rodeos ... Pocas veces hace uso de símbolos. Nunca cansa con descripciones exageradas o retóricas indecifrables. Al contrario, utilizó con agudeza los recursos técnicos: le da animación a lo inanimado, "deprimido estómago", "plátano endulzado al sol", "ojos negros abismales", hace uso de la ironía dejando ver la impresión que le causa algún hecho relevante, de disgusto o de alegría, de acuerdo o desacuerdo, consiguiendo así llegarle al lector y producirle: --

29. Carballido, Emmanuel, Protagonistas de la literatura mexicana, p. 24

30. Vasconcelos, José, Ulises criollo, p. 401

coraje, antipatía, reflexión, simpatía, etcétera. Utiliza con gran acierto verbos y adjetivos y, en general, todos los elementos que le son útiles para retener el escenario literario.

La geografía es muy importante en la narración porque nos da las características de un lugar que nos lleva a un proceso mental general, del cosmos, de la atmósfera, del clima y del cuerpo. Estos elementos geográficos se vuelven importantes por ser medios de comunicación de ambientes en que funciona su vida e inspira su alma. Por ejemplo, al hablar de los alrededores de Piedras Negras, nos describe la hidrografía, el clima, el relieve utilizando sustantivos acompañados de imágenes sugerentes; "Corriente abundante y cenagosa", "Torrente cristalino", "llano que baja florido", "tierra agrietada", "hálito sordo de la piedra hecho melodía", "rugosidad de los basaltos gigantes", "ninfas en la hondata", "el sonido, es la mirada en profundidad", "el sondeo que perfora", "el rumor de los átomos". Incluso utiliza sinestesias; "terco son", "bochorno luminoso", etcétera. Todos estos elementos del aire, del espacio y de la naturaleza son medios conductores de una impresión de intensidad y de exuberancia, una verdadera unidad del paisaje. Como todo un guía, Vasconcelos nos plantea de Piedras Negras; es como si estuviésemos viendo un plano utilizando los siguientes nexos: a la izquierda, a la derecha, al otro lado del puente, a media cuadra, en el rectángulo tal, sobre la avenida principal, enfrente, en la misma acera, en la esquina.

Lo táctil, lo olfativo y lo auditivo completan lo visual. Cuando después de haber apuntado características físicas nos dice que eso o aquello olía de tal o cual manera: "A campo traviesa -- (...), los aromas de la tierra estimulan el paso (...) En el ambiente, humedad ligera (...)"³¹. Los olores o impresiones olfa

tivas ayudan a evocar los más diversos recuerdos; de ahí nos lleva a lo auditivo "Suena de pronto el violín del indio ciego"³², nos -regresa a lo visual "que esta en la puerta"³³, para hacernos después tocar con nuestras manos "Es un instrumento de madera sin barnizar y tres cuerdas gruesas resecaadas al sol. El arco de cerda también imperfecto (vuelve a lo auditivo), "y arranca una melodía lastimera, desentouada (...)"³⁴. Entre otras descripciones evoca un cuadro costumbrista completo, una escena en la calle o en familia, en todas sus ricas dimensiones visuales y auditivas; después de pintar al indio ciego, describe el sitio en el que se encuentra.

La sucesión de todas estas impresiones produce una imagen panorámica de cosas vistas y oídas, un ejemplo es cuando ve una manifestación y se dirige al encuentro con Adriana. Las palabras miro, oigo, veo, subrayan el cambio del plano auditivo al visual. Así Vasconcelos consigue que flotemos mentalmente en otro tiempo y lugar. La evocación de una ciudad se funde sucesivamente en otra. También hay fusión de sensaciones.

Por lo demás, siempre hay movimiento. Esta constante es causa de sus innumerables viajes: sustantivos, paseo, viaje, camino, rumbo, etcétera; verbos de movimiento: van y vienen, suenan.

Así la narración se convierte en un cuadro tridimensional: visual, auditivo y de movimiento. Vasconcelos fue un gran conocedor tanto de su cultura como de la ajena. Del estilo arquitectónico sabe ciertamente todo; por eso nos dice si la catedral de Piedad Negras es barroca, o si la de Notre Dame es gótica. Gustó de encontrar el saber en versiones originales, por lo que las bibliotecas eran las que le daban la bienvenida a cada lugar que visitaba.

32. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 298

33. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 298

34. Vasconcelos, José, Op. cit., p. 298

Como humanista que fue Vasconcelos dejó testimonio en el --- Ulises criollo de conocer de matemáticas, al hablar de Pitágoras; de física cuando se refiere a Copérnico; de astronomía; al discernir sobre el cosmos utilizando lenguaje técnico propio de un especialista en la materia. Sobre geología hace referencia a la masa ígnea que contenía la tierra. Sabía francés, latín, inglés, entre otras lenguas; conocía de gramática por las alusiones que hace de Nebrija; de Danza, al reflexionar sobre el método de Martha Graham; de teatro, al entrar en polémica de si tal o cual actor actúa mejor en la obra; y de pintura, cuando cuenta sus visitas a los más importantes museos del mundo; incluso nos invita a conocer el arte culinario.

CONCLUSION

Buscando tema para mi tesina, en un principio supuse que uno de los más importantes secretarios de educación que ha tenido México, debería tener algo más que un afán educador. Por ello, y para no quedarme en lo histórico, leí La raza cósmica. El resultado fue encontrarme con un verdadero filósofo. Su amor por la democracia, así por lo suyo y los suyos, volvieron a intrigarme. Leí varias de sus obras hasta que llegue al Ulises criollo. Entonces fue cuando creí conveniente hablar del literato. En estas condiciones comencé mi trabajo de tesis.

Cuando organicé el material de investigación para elaborar el índice e incluso, a la hora de plasmar en la introducción lo que buscaba y la manera en cómo lo iba a lograr, aunque ya había hecho mis lecturas, todavía no me enfrentaba con un borrador donde ya se mezcla la teoría y la reflexión, mismas que en un primer plano están aisladas.

Los niveles de acercamiento, reflexión e internalización los fui alcanzando paulatinamente. Muchas veces en el transcurso de la realización de un trabajo, una lectura, una cita, un comentario, enriquecen o contrarían el sentido original de una investigación; otras tantas ofrecen matices en su mayoría de importancia. Así es como se me fue dando José Vasconcelos.

Hay en el Ulises criollo, tres constantes; amor, pasión, ideal, éstos le guiarán en todo momento y serán fuente de inspiración. Dos presencias en los momentos cruciales de su vida son: Adriana y Valeria, ambas son las musas de la creación de varias hojas del Ulises criollo, además de ser las impulsoras de sus ideales, una en la época maderista y la otra en su campaña en 1929.

Otro hecho también importante de resaltar es, el uso de los

temas griegos en todas las obras que se crean en el grupo del Ateneo de la Juventud: el Ulises criollo, de Vasconcelos, Ifigenia -- cruel de Reyes,¹ etcétera.

Más allá de ser un libro de viajes, el Ulises criollo es una crónica histórica, un ensayo nacionalista, un símbolo de la literatura de la Revolución, por toda la contextura ideológica que se manifiesta en él.

Por los logros individuales y colectivos, Vasconcelos sería -- otra Sor Juana Inés de la Cruz, otro Octavio Paz, cada uno forjador de una nueva etapa en la cultura nacional. Por tal aportación a las letras mexicanas, el Ulises criollo es más que una memoria privada, es el recuerdo de todo un acontecer de la vida pública.

BIBLIOGRAFIA

1. AGUIAR e Silva, Víctor Manuel de
Teoría de la literatura. Versión española de Valentín Yedra. Madrid, Gredos, 1975.
2. AGUIRRE Beltrán, R.
Teoría y práctica de la educación indígena.
México, Secretaría de Educación Pública, 1973.
284 pp.
3. ALESSIO Robles, Vito
Mis andanzas con el Ulises.
México, Botas, 1938
372 pp.
4. ALONSO, Martín
Ciencia del lenguaje y del arte del estilo.
Madrid, Aguilar, 1969.
5. ANTOLOGIA de Textos sobre educación.
Intr. y Selec. Alicia Molina. México, Conafe-FCE, 1981.
6. AZUELA, Salvador
La aventura Vasconcelista.
México, Diana, 1980
173 pp.
7. BAR-LEWAW Mulstock, Itzhar
José Vasconcelos, "vida y obra". Prólogo de Salvador
Azuela. México, Clásica Selecta editora librera, 1965.
240 pp.
8. BENITEZ, Fernando
Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. "El Porfirismo".
México, FCE, 1980.
9. BLANCO, José Joaquín
Se llamaba Vasconcelos
México, FCE, 1977
p. 213
10. CABRERA, Luis
Obras completas.
México, Oasis, S.A., 1975.
V. 3, 1054 pp.
11. CARBALLO, Emmanuel
Protagonistas de la literatura mexicana s. XIX.
México, Lecturas mexicanas (No. 18-Segunda Serie), 1985.
578 pp.
12. CARDENAS Noriega, Joaquín
José Vasconcelos 1882-1982: educador, político y profeta.
México, Océano, 1982.
287 pp.
13. CASTAGNINO, Raúl
El análisis literario.
Buenos Aires, Nova, 1924.
410 pp.

15. CASTILLO, Isidro
México y su revolución educativa. 2a. ed.
México, Prax-México, 1968.
464 pp.
16. CASTRO Leal, Antonio
La novela de la Revolución Mexicana. 10a. ed.
México, Aguilar, 1981.
V. I, 186 pp.
17. CONFERENCIAS del Atenco de la Juventud. Prólogo, Notas y
Recopilación de apéndice de Juan Hernández Luna. 2a.
ed. México, UNAM, 1984. 215 pp.
18. COSIO Villegas, Daniel
Historia Mínima de México.
México, Colegio de México, 1979.
19. CUMBERLAND, Charles
Madero y la Revolución Mexicana. Tr. Stella Mastrangelo,
Rev. por Arturo Gómez. México, S. XXI, 1977.
317 pp.
20. DALLAL, Alberto
La danza en México.
México, UNAM, 1986
307 pp.
21. GAMBOA, Federico
"Federico Gamboa y José Vasconcelos", en El Nacional,
dir. F. Dolores Valdez de Lanz Duret, año XLVII, núm. 18-
879, (México, a 1o. de Julio de 1963) p. 2-A.
22. GARRIDO, Luis
José Vasconcelos
México, UNAM, 1963.
167 p.
23. GONZALEZ Porto
Diccionario Literario. Barcelona, Montaner y Simón, S.A.
(1966) 2300 pp.
24. GUAJARDO, Horacio
Elementos de periodismo. 3a. ed.
México, Gernika, 1970.
25. GUILLEN, Pedro
Jesús Silva Herzong, Isidro Fabela y José Vasconcelos.
México, UNAM, 1980.
228 pp.
26. HENRIQUEZ Ureña, Pedro
Estudios mexicanos.
México, FCE (Lecturas mexicanas), 1984.
390 pp.

27. HOWLAND Bustamente, Sergio
Literatura mexicana.
México, Trillas, 1965.
28. IGLESIAS, Augusto
Vasconcelos, Gabriela Mistral y José S. Chocano. Prólogo
Luis Garrido, México, Clásica Selecta, 1967.
155 pp.
29. INGENIEROS, José
José Vasconcelos.
Habana, Cultura, 1978.
30. KRAUZE, Enrique
Caudillos culturales en la Revolución Mexicana. 2a. ed.
México, S. XXI, 1984.
340 pp.
31. LARROYO, Francisco
Historia comparada de la educación en México.
México, Porrúa, 1973.
482 pp.
32. MAGAÑA, Esquivel, Antonio
La novela de la Revolución.
México, Talleres gráficos de la Nación, 1964.
33. MAGDALENO, Mauricio
Las palabras perdidas.
México, Porrúa, 1976.
225 pp.
34. MARTIN Vivaldi, Gonzalo
Géneros periodísticos.
Madrid, Paraninfo, 1981.
35. EL MOVIMIENTO educativo en México.
México, Dirección de Talleres gráficos-UNAM, 1922.
520 pp.
36. PANI, Alberto
Mi contribución al nuevo régimen, 1910-1933.
México, Cultura, 1936
335 pp.
37. PEREZ Ayala, Ramón
Principios y finales de la novela.
Madrid, Taurus, 1968.
38. QUEL, Tel
Teoría de conjunto. Tr. Salvador Oliva Narcés Camadiera y
Dolores Oller. Barcelona, Seix Barral, 1971.
39. REY, Juan
Perspectiva literaria. 9a. ed
España, Sal-terrae, 1969.
262 pp.
40. REYES, Alfonso
La experiencia literaria. 3a. ed.
Argentina, Losada, 1969.
229 pp.

41. RIVADENEIRA Prada, Raúl
Periodismo.
México, Trillas, 1977.
42. RIVAS Mercado, Antonieta
La campaña de Vasconcelos. Prólogo de Luis Mario Schneider
México, Oasis, 1981.
43. RIVAS Mercado, Antonieta
Cartas a Manuel Rodríguez. Edición y prólogo de Isaac Rojas
Rosillo. México, Sep-setentas, 1975. 159 pp.
44. ROEDER, Raph
Hacia el México moderno.
México, FCE., 1981. 505 pp
45. ROMERO Flores, Jesús
Síntesis histórica de la Revolución Mexicana.
México, B. Costa-Amic, 1979. 127 pp.
46. SIERRA, Augusto
Las misiones culturales.
México, Sep. 1973.
47. SILVA Herzong, Jesús
Breve historia de la Revolución Mexicana; los antecedentes
y la etapa maderista. México, FCE, 1962. 318 pp.
48. SKIRIUS, John
José Vasconcelos y la cruzada de 1929. Tr. Félix Blanco.
México, S. XXI, 1982. 244 pp.
49. TARACENA, Alfonso
José Vasconcelos.
México, Porrúa. 1982 154 pp
50. TIMOFEIEV, L.
Fundamentos de la teoría de la literatura.
Moscú, Progreso, 1979.
51. VASCONCELOS, José
Estética.
México, Bota, 1936. 761 pp.
52. VASCONCELOS, José
Divagaciones literarias. 2a. ed.
México, América Latina, 1922. 123 pp.
53. VASCONCELOS, José
La Raza cósmica. 10a. ed.
México, Esparsa-Calpe, 1985, 207 pp.
54. VASCONCELOS, José
Memorias.
México, FCE, 1982. 2 v.
55. VASCONCELOS, José
Obras completas.
México, Libros Mexicanos Unidos, 1957, 4 v.

56. VERA y Cuspinera, Margarita
El pensamiento filosófico de Vasconcelos.
México, Extemporáneos, 1979, 246 pp.
57. VILLEGAS, Abelardo
El positivismo y el porfirismo.
México, SEP/setentas, 1972. 223 pp.
58. ZEA, Leopoldo
El pensamiento latinoamericano.
México, Demos, 1982.
59. ZEA, Leopoldo
El positivismo y la circunstancia mexicana.
México, FCE (lecturas mexicanas), 1985. 188 pp.